

PONENCIA

III Simposio: Tejiendo Humanidades

“Disrupciones en el Surrealismo: El Discurso del Arte Femenino de Leonora Carrington y su Contribución a la Construcción de Memoria Colectiva”

La presente ponencia tiene como objetivo generar un espacio de diálogo y reflexión frente a las disrupciones ocasionadas por el discurso del arte femenino de Leonora Carrington en el surrealismo. Se enmarca en la temática de la construcción de memoria colectiva partiendo desde una perspectiva femenina, comprendiendo la postura de la artista a través del análisis de su obra pictórica lo que origina, a su vez, una reflexión propia que toma cuerpo en el libro ilustrado *Mujer artista* inspirado en su legado y que se presenta a la par de la ponencia.

- **Palabras clave:** Disrupciones, Leonora Carrington, surrealismo, arte femenino, memoria colectiva, libro ilustrado.

• **Introducción:**

El surrealismo, fue una de las vanguardias artísticas del siglo XX y se trató de un movimiento artístico y literario caracterizado por explorar aspectos humanos de lo irracional y lo inconsciente, pretendía dejar de lado la lógica y la razón para dar paso al mundo del subconsciente y los sueños. Esta vanguardia permitió a los artistas implementar nuevas posibilidades de expresión, creando obras con nuevas técnicas como la yuxtaposición de imágenes o el automatismo, para romper las reglas establecidas en el arte.

Dentro de este movimiento la figura de André Breton fue muy relevante para el desarrollo y la difusión del surrealismo, siendo este uno de sus principales precursores. Definió este movimiento como una nueva vertiente para liberar la mente de la ocupación exclusiva del pensamiento racional y una forma de rebelión contra la represión de la sociedad, encontrando una nueva libertad y consciencia, plasmada en el primer manifiesto escrito en 1924.

Breton, acogió con su discurso sus manifiestos y sus posturas a diferentes artistas que propiciaron en conjunto un movimiento artístico relevante en la historia del arte, permitiendo expresar su sentir desde lo más profundo de la psiquis de maneras individuales, con nuevas técnicas pictóricas, literarias, escultóricas, fotográficas y cinematográfica.

Obras surrealistas como *La Tentación de San Antonio* de Salvador Dalí, *El Violín de Ingres* de Man Ray, son –por mencionar un par– representaciones de la mujer como inspiración en la pintura o fotografía de esta vanguardia artística. Sin embargo, este papel de musas es solamente uno de los diversos escenarios en los que las mujeres participaron en el movimiento surrealista, entre ellos el de creadoras partiendo de sus vivencias, su sentir y su percepción del mundo. ¿Podrían ser también relevantes las representaciones propias, autorretratos o la cotidianidad de mujeres creadoras a partir del discurso contra lo establecido que menciona Breton en sus manifiestos?



Imagen 1: La tentación de San Antonio. Dalí, 1946, España.

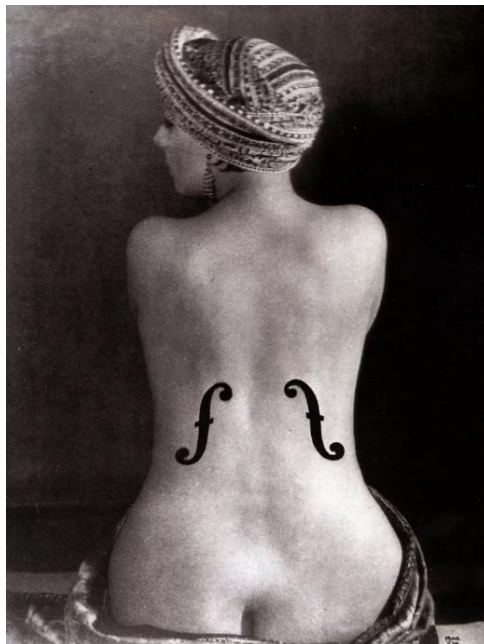


Imagen 2: El violín de Ingres. Man Ray 1924, Estados Unidos.

Breton encuentra en la mujer la fascinación por el misticismo, el amor, la locura, el erotismo y el inconsciente; temáticas que abarcan sus manifiestos y sus escritos, sin embargo, dado que esta nueva manera de comprender el arte permitía libertades y el despertar de consciencia a una sociedad que estaba siendo oprimida ¿por qué no era posible, entonces, incluir a las mujeres creadoras en el discurso de los parámetros surrealistas?

No solo los artistas varones conformaron este colectivo de autores. Asimismo, un grupo de mujeres inquietas, rebeldes, activistas y creativas necesitaban representar su sentir por medio del arte, paralelamente al desarrollo del movimiento, inician una contrapostura en la que exploraban nuevas formas de expresión que no estaban limitadas por los

dogmas del movimiento. Una de las artistas que desarrolló una contrapostura al surrealismo fue Leonora Carrington, quien utilizó la estética surrealista en sus obras, pero se alejó del enfoque masculino del movimiento y, en su lugar, exploró temas como la feminidad, la naturaleza y la espiritualidad.

Las obras de Carrington, se centraron en la exploración de los aspectos más oscuros y subconscientes de la vida y la experiencia humana, a menudo incluyen imágenes de animales y figuras femeninas que representaban una nueva forma de feminidad y de poder en el arte. En lugar de conformarse en los estándares del surrealismo, Carrington se mantuvo fiel a su propia visión y creó obras únicas y conmovedoras que desafiaron las convenciones del arte de su época.

En la actualidad, es posible realizar investigaciones sobre la mujer como creadora que permiten transmitir los legados y construir memoria colectiva más amplia sobre las posturas femeninas en el arte, la historiadora de arte Linda Nolchin, se abre una puerta hacia los estudios artísticos desde una perspectiva femenina, en su ensayo publicado de 1971 *¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?* –inglés original *¿Why Have There Been No Great Women Artists?* – escrito en donde cuestiona las normas sociales que dominaban a la mujer creadora, dificultando su acceso a la educación artística y el reconocimiento como autora de trabajos artísticos para contextos públicos. En este escrito de Nolchin, se reconstruye de manera crítica el modo en que la historia del arte ha sido escrita desde un punto de vista patriarcal y con ello invita a investigar, divulgar, visibilizar y reflexionar sobre la mujer desde su vocación de artista y creador.

Proyectos como "Queridas Viejas" una conferencia performativa donde Maria Jimeno, suma a las mujeres artistas en libro "La Historia del Arte" de E. H. Gombrich 1909-2001, libro con el que tantas generaciones han estudiado arte en todo el mundo. La acción de la artista involucra enriquecer el contenido de la obra, abriendo espacio para las mujeres creadoras a través de cortes precisos que permiten la incorporación de las páginas previamente ausentes. Cada una de estas páginas es elaborada con meticulosidad, producto de una investigación exhaustiva de cada artista, seguida de la composición textual y visual que respeta la estructura del libro original. Estas investigaciones cada vez toman más fuerza y permiten desde nuevas perspectivas y análisis, develar la importancia que han tenido las mujeres en la historia del arte.

Tejer esta memoria colectiva desde una perspectiva femenina, de la mujer como creadora en un movimiento artístico patriarcal y heteronormativo cambia la forma de contar la historia del arte, de manera que se crean nuevas narrativas históricas y culturales, respecto a la mujer como artista, cabe resaltar y comprender que, mujeres como: Leonor Fini, Dorothea Tanning, Amparo Dávila, Claude Cahun, Louise Bourgeois, Jeanne Hebutern, Dora Maar, María Izquierdo, Sofía Bassi, Carmen Mondragón, y Leonora Carrington, por mencionar unas cuantas mujeres artistas, desde la pintura, escritura, fotografía, escultura, y el cine fueron destacándose en el movimiento del surrealismo desde su comprensión, y sentir hacia aspectos cotidianos, personales y de introspección, creando un discurso del arte femenino con aspectos formales relacionados al surrealismo, sin considerarse parte de este grupo de hombres surrealistas.

• Materiales, Métodos y Resultados:

Como resultado de esta investigación se presentará una obra propia en formato de libro ilustrado: *Mujer artista*. Este proceso artístico propio se vincula a la postura de arte femenino de la artista y su legado, permitiendo tejer socialmente la memoria colectiva artística de la mujer como creadora.

El libro interactivo: *Mujer artista*, permite comprender parte de la vida de la artista Leonora Carrington, presentando algunas de sus obras, y contextualizando al lector sobre el movimiento artístico del surrealismo. A lo largo de las páginas del libro se genera una interacción con el lector proponiendo ejercicios que propician la intervención de algunas páginas del texto que permite, experimentar y conectar con la vanguardia artística del surrealismo. También propicia un reto creativo personal desde la idea inicial de pretender crear una herramienta didáctica, pasando por el diseño, la diagramación, los contenidos, las obras digitales propias, el diseño editorial, la creación de los ejercicios prácticos hasta la impresión en físico del mismo.

Los ejercicios prácticos que se proponen son los siguientes:

- Pintar con lapices, acuarelas o acrílicos una obsesión o un miedo, representándolo en un animal u objeto o una mezcla de ambos.
- Crear un collage basado en el cuento "El hombre neutro"
Vi a un hombre de aspecto tan neutro que me impresionó tanto como me habrá impresionado un salmón con cabeza de esfinge en mitad de una estación de ferrocarril. (Carrington, 1975)
- Crear un "cadáver exquisito". Este concepto era un juego surrealista de creación colectiva, en donde cada arista hacía una parte de la obra, en este ejercicio pueden participar varios lectores interactuando y creando una obra colectiva. Como resultado de esta colaboración artística, se puede llegar a comprender cómo las interacciones entre artistas pueden generar creaciones singulares y asombrosas.

El propósito de este libro más que ilustrar la vida y obra de Leonora Carrington, es una invitación a explorar la influencia de artistas como ella en el movimiento vanguardista y a experimentar cómo el surrealismo puede conectar con lo irracional y las emociones más profundas.

• Leonora Carrington

Pintora y escritora, pionera del surrealismo y figura crucial del arte, Leonora Carrington tuvo una vida siempre a contracorriente, tan surrealista como su pintura. Nació en Inglaterra en una familia acomodada, de la que se fugó con apenas veinte años, y pasó temporadas en Francia, España y Portugal antes de embarcarse, junto con gran parte de su generación artística europea, rumbo a América, donde encontró una nueva vida. Una vida que, como las de Max Ernst, Marcel Duchamp, Frida Kahlo o Peggy Guggenheim, recorre gran parte de los avatares políticos y artísticos del siglo XX.

Moorhead, J. (2017). *Leonora Carrington. Una vida surrealista*. Madrid. Turner Libros.

Pág. 21.

Leonora Carrington (Lancashire, Inglaterra, 1917 – Ciudad de México, 2011) fue una de las artistas más prominentes del movimiento surrealista. Produjo pintura, escultura,

grabado, textil, joyería; y escribió dramaturgia, novela, y cuento. Se relaciona con los artistas surrealistas más destacados de su época, entre ellos Max Ernst, Remedios Varo, André Breton y Luis Buñuel.

Carrington produjo obras que mezclan la autobiografía y la ficción, lo cotidiano y lo mágico. Sus obras están pobladas por seres fantásticos, a menudo animales intermediarios que nos refieren a la mitología celta, el hermetismo, la cábala y la literatura fantástica.

Carrington creció rodeada de mitos celtas. Se los contaban su madre Maureen Moorhead, su abuela y su nana, todas ellas irlandesas y proclives a la fabulación. Entre otras cosas, le hablaban de las antiguas razas míticas de Irlanda, con quienes los Moorhead decían haber convivido en los campos y caminos.

Su padre, Harold Wilde Carrington, era en cambio un exitoso hombre de negocios, quien se oponía férreamente a la fantasía y a los intereses artísticos de su hija. Lo que él esperaba era que, tras debutar con un baile en el lujoso hotel Ritz de Londres, y ser presentada en la corte Real de Jorge V, Leonora encontraría un esposo y un futuro cómodo entre las altas clases sociales.

Tras una cena en Londres, Leonora se enamoró de Max Ernst, uno de los artistas más destacados del movimiento surrealista. En el París de los 1930s se integró al grupo surrealista de André Bretón, y convivió con artistas como Salvador Dalí, Joan Miró, Man Ray, Pablo Picasso, Lee Miller y Luis Buñuel. Los surrealistas la recibieron como una de sus principales musas y aclamaron su talento, propiciando así el desarrollo de su obra.

Fue un periodo idílico para Leonora Carrington, quién tras un año en París, escapa al sur de Francia con Ernst y se instala en St Martin-d'Ardèche. Las rampas y muros de la casa que comparten se vieron cubiertas de criaturas fantásticas, figuras que tenían la función de protegerlos de las intromisiones de la esposa de Ernst y de otros surrealistas. Ernst le enseña técnicas como el frottage, que consiste en colocar un papel sobre un objeto, frotarlo con un lápiz, y así transferir la textura del objeto al papel. Esta y otras técnicas servían a los surrealistas como punto de partida para realizar sus obras.

El romance de Carrington y Ernst fue interrumpido por el avance de la Segunda Guerra Mundial. Ernst fue arrestado y Leonora escapó a España con unos amigos preocupados por el deterioro de su estado mental.

Fue internada en un hospital psiquiátrico en Santander y más tarde su familia quiso transferirla a un segundo hospital en Sudáfrica. De camino a Lisboa, Leonora consiguió escapar de su enfermera y acudió a la embajada mexicana donde Renato Leduc, poeta y diplomático, se casó con ella para que pudiera escapar de Europa, de la guerra, y de la influencia de su padre.

La pareja pasó un año en Nueva York, donde Carrington se reencontró con un buen número de surrealistas. Carrington llegó a México en 1941, y poco tiempo después se divorció amigablemente de Leduc. Por ese entonces escribió Abajo, texto que recoge sus experiencias en el psiquiátrico de Santander. Convivió con varios surrealistas europeos que se refugiaron en México gracias a las generosas políticas migratorias del presidente Lázaro Cárdenas. Entre ellos estaban Wolfgang Paalen y Alice Rahon, José y Kati Horna, Benjamin Peret y Remedios Varo, quién será su íntima amiga. Trabajó amistad también con el mecenas Edward James, quién fue uno de sus mayores coleccionistas. Se relaciona también con artistas mexicanos, entre ellos Frida Kahlo, Diego Rivera, y escritores como Carlos Fuentes y Octavio Paz.

En México, Carrington desarrolló plenamente su potencial artístico y formó una familia al lado del fotógrafo húngaro Emir 'Chiki' Weisz, con quien tuvo dos hijos, Pablo y Gabriel. Con excepción de algunos años en Nueva York y Chicago, Carrington pasó el resto de su vida en México. En los 1970s, Carrington se unió al movimiento feminista en México y produjo el poster 'Mujeres Conciencia'. En sus últimos años, se dedicó principalmente a la escultura. Murió a los 94 años de edad en 2011.

localizado en el sitio web del Museo Potosí.

(<https://www.leonoracarringtonmuseo.org/leonora-carrington> , 2021)

• De Musas a Creadoras: El Surrealismo desde una Condición Femenina

En el momento de investigar sobre mujeres - surrealismo se encuentran: grupo de mujeres artistas, pintoras, fotógrafas, cineastas y escritoras que pertenecieron al movimiento surrealista del cuál su precursor fue Bretón André, sin embargo a la mayoría de mujeres creadoras que asocian con esta vanguardia se les relaciona con ella dado que, se vincularon de una u otra manera, tanto emocional como en el círculo del arte con los artistas varones pertenecientes a esta corriente artística; no obstante este grupo de mujeres artistas no se sentían cercanas a este discurso, ni a su interés social, político ni teórico, pero qué indudablemente aportaron maravillosas técnicas, elementos y simbolismos al lenguaje y el discurso de este movimiento artístico.

El surrealismo abrió sus puertas a más creadoras que ningún otro movimiento de vanguardia, sin embargo, su insistencia en el entendimiento de las mismas como sujetos poéticos, hizo que desaprovechara la oportunidad de revisar, objetivamente, las motivaciones femeninas. Basta observar las creaciones de muchas artistas surrealistas para apreciar que sus intereses no tienen nada que ver con los de sus colegas masculinos: pocas veces se identificaron con la mitología erótica o la simbología freudiana, construyendo un imaginario que ponía en valor sus propias circunstancias personales.

Cedaán, C., Marina, S.(2022) Releyendo el surrealismo desde una perspectiva feminista [[Feminismos 39 02.pdf \(ua.es\)](#)]

La transformación de la mujer en un símbolo, en una idea, fue uno de los desencadenantes de que una buena parte de las artistas próximas al surrealismo acabaran por desentenderse de un movimiento incapaz de comprender sus necesidades reales: sus ansias de progresar artísticamente como seres autónomos.

Son precisamente dichas contradicciones las que explican que muchas de estas artistas desarrollasen su obra más personal al margen del movimiento surrealista.

Cedaán, C., Marina, S.(2022) Releyendo el surrealismo desde una perspectiva feminista [[Feminismos 39 02.pdf \(ua.es\)](#)]

En esta vanguardia de entreguerras las mujeres llegaron al punto de poder ser transgresoras, revelarse y desinhibirse ante una sociedad machista y un círculo cerrado de artistas varones, desde su sentir, su subconsciente, su alma en obras oníricas llenas de simbolismos propios que se convirtieron en su lenguaje de manera que, muchas de sus obras eran autorreferenciales, con la necesidad de plasmarse a sí mismas en autorretratos o en personajes fantásticos para expresar su identidad, quienes eran, o cómo se sentían, esta catarsis surrealista permitía a este grupo de mujeres creadoras manifestar su sentir en una diversidad de técnicas. La condición femenina es un tema

recurrente en la obra de las mujeres surrealistas, la obra de Leonora Carrington, refleja su interés en la mitología, el ocultismo y la alquimia, y se centra en personajes femeninos fuertes y autónomos, pero también vulnerables, con temores expresando su visión de la vida.

Al comprender el discurso del arte femenino de Leonora Carrington ya que su obra representa una perspectiva única y necesaria ya que desafió las normas de género del surrealismo, y exploró temas y experiencias que raramente habían sido representados por artistas masculinos. También desarrolló un estilo personal dentro del surrealismo que reflejaba su propia visión del mundo, y que a menudo incluía elementos de la naturaleza, la espiritualidad y la feminidad, su obra se alejó de la objetivización y fetichización del cuerpo femenino que era común en el surrealismo, y en su lugar, representó la feminidad de una manera más compleja y auténtica.

Su obra representa una contra postura esencial al surrealismo, que enriquece nuestra comprensión del movimiento y nos recuerda la importancia de incluir las perspectivas y experiencias de todas las personas en el diálogo artístico.

Es a través de la memoria colectiva recopilando investigaciones y en constante cambio de perspectiva que ha permitido reconocimiento de la relevancia y la influencia de mujeres en el movimiento surrealista. Es importante destacar la necesidad de incluir y visibilizar las voces y las contribuciones de estas mujeres artistas en la narrativa histórica del surrealismo, como parte fundamental de la memoria colectiva. De manera que, se logra una representación más completa y equitativa del movimiento y se rompen estereotipos de género arraigados en la concepción tradicional de la historia del arte.

• Conclusiones

El discurso del arte femenino de Leonora Carrington en el surrealismo desafió las normas de género establecidas en el movimiento, lo que lleva a la conclusión de que las mujeres artistas no solo desempeñaron roles de musas, sino que también se convirtieron en creadoras con su propia voz y perspectiva única en el surrealismo. Esta disrupción en el movimiento contribuyó a enriquecer la diversidad artística y a cuestionar las representaciones tradicionales de la feminidad en el arte.

La obra de Leonora Carrington y otras artistas surrealistas refleja la importancia de representar la experiencia femenina desde una perspectiva más auténtica y compleja. Carrington se destacó por explorar temas como la mitología, el ocultismo y la alquimia, así como por retratar personajes femeninos fuertes y autónomos. Esto contrastó con la objetivización del cuerpo femenino común en el surrealismo, lo que indica que su obra contribuyó a ampliar y enriquecer la narrativa del movimiento.

La investigación y reflexión sobre el arte femenino en el surrealismo, como se presenta en esta investigación, demuestra la importancia de reconstruir y visibilizar la historia del arte desde una perspectiva más inclusiva y equitativa. La memoria colectiva y la comprensión del movimiento surrealista se enriquecen al reconocer la relevancia de las mujeres artistas y sus contribuciones, desafiando estereotipos de género arraigados en la narrativa histórica tradicional del arte. Esto implica la necesidad de seguir investigando y destacando las voces subrepresentadas en la historia del arte para una representación más completa de la creatividad humana.

- **Bibliografía.**

Breton, A. (2015) Manifiestos del surrealismo.

<https://archive.org/details/BretonAndreManifiestoSurrealistatraduccionPellegrini/page/n5/mode/2up>

Juncal, C. (Castelló de la Plana:Publicaciones Universitat Jume.). (2002) La mujer en el imaginario surreal. Figuras femeninas en el imaginario de André Breton

<https://books.google.com.ni/books?id=NTzKIXr-EVYC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

Moorhead, J. (epublibre). (2017) Leonora Carrington. Una vida surrealista.

Título original: The Surreal Life of Leonora Carrington

<https://archive.org/details/leonora-carrington.-una-vida-surrealista-joanna-moorhead-z-lib.org/page/n3/mode/2up>

Carrington, L. (Museo, San Luis de Potosi).

<https://www.leonoracarringtonmuseo.org/leonora-carrington>

Nochlin. L.

[Linda Nochlin, ¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres? – Sentipensares Fem \(wordpress.com\)](#)

Cedaán, C., Marina, S.(2022) Releyendo el surrealismo desde una perspectiva feminista [Feminismos 39 02.pdf (ua.es)]

sitio web del Museo Potosi.

(<https://www.leonoracarringtonmuseo.org/leonora-carrington> , 2021)